

### 3.b. – TEMPO NARRATIVO

El ritmo o tempo narrativo <sup>1</sup> es la relación dinámica, cambiante a lo largo de un mismo relato- entre el “tiempo del narrador o de la narración” y el “tiempo de lo narrado o de la historia”.

Dicha relación suele oscilar a lo largo de un mismo relato entre:

- a) La igualación total entre un tiempo y otro: uso del diálogo, monólogo, flujo de conciencia, etc.
- b) La desigualación entre sendos tiempos tendente a la lentitud del discurso: el tiempo de la narración es mayor que el de lo narrado en las descripciones. Las pausas narrativas son el caso extremo.
- c) La desigualación tendente a la aceleración: el tiempo de la narración es menor que el de lo narrado en la narración de hechos propiamente, etc. Las elipsis narrativas son el caso extremo.

#### ‘‘EL CASTELLANO VIEJO’’

En general, en este artículo -como en la mayoría de Larra- hay dos tipos de ritmos bien diferenciados:

- Un ritmo bastante lento en las partes digresivas del artículo, en las que el narrador vierte sus opiniones personales.
- Otro ritmo más acelerado en las partes propiamente narrativas (encuentro con Braulio en la calle, banquete y huida, regreso a casa).

Esta aceleración del tempo narrativo se consigue a través de:

- a) El predominio de la narración (acciones de los personajes) sobre la descripción o el diálogo. Muy típico de Larra es el uso de las enumeraciones caóticas (“No quiero hablar...”, pág. 182), de gran dinamismo narrativo.
- b) Por su parte, las descripciones, por lo general breves en Larra, suelen estar construidas en base a las caricaturizaciones (la mano de Braulio en el encuentro inicial).
- c) Los diálogos no son abundantes en los artículos de Larra. En éste artículo, en cambio, sí que hay bastantes (especialmente en la parte del texto referida al banquete). La aceleración narrativa de estos diálogos se consigue a través del estilo directo (“Sírvese usted...”, pág. 184), los chistes (“¿Has venido ya...?”, pág. 179), etc.

#### ‘‘EL CASARSE PRONTO Y MAL’’

El ritmo narrativo de este artículo participa de las mismas características que se han visto en “El castellano viejo”. Así, puede decirse que la rapidez que, en general, se aprecia en él viene dada por:

El predominio de la narración sobre la descripción o el diálogo.

El uso del diálogo en estilo directo (pág. 170) e, incluso, de formas muy cercanas al estilo indirecto libre (pág. 173: “¡Qué actividad!”, “¡Cielos!”).

La ironía es la característica dominante en las descripciones (retrato de Elena, pág. 169), estando ausentes las caricaturas típicas de Larra.

---

<sup>1</sup> Vid. diferentes ejemplos de ritmos narrativos en autores de la época de Galdós (Dickens, Thackeray, Stendhal, etc.) en BAQUERO GOYANES, M., *‘‘Tiempo y ‘tempo’ en la novela’’*; en GULLÓN, Germán y Agnes (1974): *Teoría de la novela*; Taurus, Madrid; págs. 231 y ss.